

Esperar, orar y confiar

Hechos 1:12-26

Pastor Chris Sicks

Sermón del 25 de junio de 2023

Hoy es nuestro segundo sermón de “Los Hechos de los Apóstoles”.

Antes de leer nuestro texto, déjame recordarte lo que vimos la semana pasada en los primeros 11 versículos de este libro.

Jesús les dijo a los apóstoles en el versículo 8:

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,

y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Jesús les dice a los apóstoles que “recibirán poder”.

Los apóstoles requerían el poder de Dios para poder predicar, enseñar y afrontar los desafíos de crear una nueva comunidad espiritual llamada iglesia.

Les dije la semana pasada que este es el versículo más importante de todo el Libro de los Hechos.

Porque en una oración, Jesús describe todo lo que sucede en los siguientes 27 capítulos.

El versículo 8 también describe CÓMO suceden esas cosas: por el poder de Jesús a través del Espíritu Santo.

A medida que estudiemos este libro en los próximos meses, veremos cómo la iglesia se expandió exactamente como Jesús dijo que lo haría.

Ahora dirijamos nuestra atención al pasaje de hoy de la Palabra de Dios, en Hechos 1:12-26.

12 “Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban

Pedro y Jacobo, Juan, Andrés,

Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo,

Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.

14 Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo:

16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas,

que fue guía de los que prendieron a Jesús,

17 y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio”.

18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo,

y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

19 Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.

20 “Porque está escrito en el libro de los Salmos:

“‘Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella;’

y: ‘‘Tome otro su oficio.’

21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,

22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba,

uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección”.

23 Y señalaron a dos:

a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos,

muestra cuál de estos dos has escogido,

25 para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar”.

26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías;

y fue contado con los once apóstoles”.

Leamos juntos Isaías 40: 8

Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Por favor, ora conmigo.

Padre celestial, venimos a tí porque eres fuente de vida y de verdad.

Jesús, te adoramos porque estás lleno de misericordia y amor.

Espíritu Santo, por favor abre nuestros corazones y mentes para ser transformados por la palabra de Dios, amén.

¿Qué haces cuando estás esperando algo?

A algunas personas les gusta distraerse con películas o juegos.

Algunas personas toman una siesta.

Otras personas se mantienen ocupadas, haciendo algo para pasar el tiempo.

Esperar puede ser difícil.

Antes de que Jesús ascendiera al cielo, les dijo a los apóstoles que esperaran en Jerusalén al Espíritu Santo.

Pero no sabían cuánto tiempo tendrían que esperar.

Creo que algunos de nosotros estaríamos tentados de volver a nuestros trabajos.

Tal vez aquellos que están comprometidos con el evangelismo comenzarían a viajar para difundir las buenas nuevas.

Pero Jesús dijo que esperaran.

Mire de nuevo el versículo 14 conmigo:

14 “Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”.

¿Qué hicieron los apóstoles y otros creyentes mientras esperaban?

Ellos oraron, constantemente.

Solo unas semanas antes, los apóstoles tenían una vida de oración débil.

Jesús les pidió que oraran con él, la noche antes de su crucifixión.

Pero los apóstoles se durmieron, repetidamente, en lugar de orar con Jesús como él les pedía.

Algunas semanas después, algo ha cambiado en los apóstoles.

Ahora son adictos a la oración.

La resurrección de Jesús les dio una nueva comprensión acerca de su identidad.

Los apóstoles tenían una nueva esperanza y hambre de comunicación espiritual con Dios.

Por eso comenzaron una reunión de oración inmediatamente después de que Jesús ascendió al cielo.

Y siguieron orando diez días, hasta que vino el Espíritu.

Mis amigos, nuestra fe se fortalece cuando esperamos en el Señor.

Creo que la mayoría de nosotros corremos hacia nuestros problemas o huimos de ellos.

Queremos arreglar las cosas o evitarlas.

Es difícil para nosotros esperar en Dios.

Tal vez por eso Jesús quería que los creyentes esperaran 10 días.

No estaban inactivos.

Estaban orando activamente, confiando activamente en Jesús para hacer las cosas que prometió hacer.

Así crece nuestra fe.

Los 11 apóstoles no fueron los únicos en esta reunión de oración.

Estaba allí María, la madre de Jesús, y los otros hijos de María, los hermanos de Jesús.

Note que María era miembro de la congregación.

María fue la madre del Mesías, pero también discípula del Mesías.

El Hijo de María también murió por sus pecados.

El versículo 14 también nos dice que “las mujeres” estaban allí.

Conocemos algunos de los nombres de estas mujeres del primer libro de Lucas.

Él escribió esto en Lucas 8:1-3.

1 “Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios,
y los doce con él,

2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades:

María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios,

3 Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana,

y otras muchas que le servían de sus bienes”.

Estas mujeres eran muy cercanas a Jesús e importantes para la fundación de la iglesia.

Compartieron generosamente sus recursos financieros para financiar el ministerio.

Estas damas estaban entre los 120 creyentes que estaban reunidos, orando para que viniera el Espíritu Santo.

Mientras esperaban, los creyentes también estudiaron la Palabra de Dios para discernir la voluntad de Dios.

Escuche nuevamente los versículos 15-17:

15 “En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo:

16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas,
que fue guía de los que prendieron a Jesús,

17 y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio”.

Pedro está interpretando los acontecimientos actuales a través de la lente de las Escrituras.

Él dice en el versículo 16 que el Espíritu Santo habló a través de David cuando David escribió Salmos.

Este es uno de los misterios maravillosos de la Palabra de Dios.

En el Salmo 23, David escribió: “El Señor es mi pastor”.

David escribió desde su experiencia como pastor acerca de Dios que es el Buen Pastor.

Pero las palabras de David también eran las Palabras de Dios.

David fue inspirado por el Espíritu Santo para escribir poesía que también era escritura.

Cientos de años después, el Espíritu Santo reveló algo a la iglesia primitiva acerca de Judas, en la poesía de David.

En el versículo 20, Pedro cita del Salmo 69:25 y 109:8.

20 “Porque está escrito en el libro de los Salmos:

“Sea hecha desierta su habitación,

Y no haya quien more en ella;

y: Tome otro su oficio’

Pedro y los demás creyentes pasaron 10 días orando y estudiando las Escrituras.

Así fue como Pedro descubrió la verdad sobre su situación actual en las palabras del Rey David.

¿Cómo se convirtió Pedro el pescador en teólogo?

Escuche lo que Jesús les dijo a los apóstoles en Lucas 24:44-45.

44 ”Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros:

que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras”.

La Biblia entera es la Palabra confiable de Dios, mis amigos.

El Antiguo Testamento estaba lleno de profecías que se cumplieron en la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Los apóstoles entendieron esto cuando Jesús les abrió la mente.

Es por eso que oramos antes de comenzar un sermón.

Un predicador humano no puede abrir sus mentes para entender las Escrituras.

Todos dependemos del Espíritu Santo para que dé luz a nuestros ojos y entendimiento a nuestro corazón.

Ahora veamos lo que dijo Pedro sobre el entendimiento que recibió del Espíritu Santo, en los versículos 21-22:

21 “Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,

22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba,

uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección”.

¿Tienes un currículum?

¿Un documento que describa lo que has hecho, tu educación y calificaciones?

Algunos de ustedes actualmente están enviando su currículum a diferentes empleadores, tratando de conseguir un trabajo.

Tiene la esperanza de que un empleador reconozca que tiene las calificaciones adecuadas para el trabajo.

¿Cuáles son las calificaciones correctas para un apóstol?

Pedro explicó que la persona tenía que ser un testigo presencial.

Es por eso que no tenemos apóstoles hoy.

El duodécimo apóstol tenía que ser un hombre que vio y escuchó todo lo que Jesús hizo durante sus tres años de ministerio.

Lucas tiene cuidado de registrar estos requisitos, porque la fe de Lucas se edificó sobre el testimonio de los 12 apóstoles.

Lucas escribió este libro de los Hechos y uno de los cuatro evangelios acerca de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Los otros tres evangelios fueron escritos por discípulos que también fueron testigos presenciales.

Mateo, Marcos y Juan caminaron y hablaron con Jesús durante tres años.

Lucas no estaba allí; aprendió la verdad acerca de Jesús de los 12.

Lucas nos enseña que no es necesario “verlo para creerlo”.

La fe de Lucas se edificó sobre el testimonio de testigos confiables y la obra del Espíritu Santo.

Tal vez todavía esté explorando el cristianismo y preguntándose si puede creer todas estas cosas.

Tal vez no estés seguro de que Jesús realmente murió por tus pecados y resucitó de entre los muertos para darte vida eterna.

Pídele al Espíritu Santo que abra tu mente para entender y creer.

Podemos confiar en el testimonio de los 12 apóstoles, como lo registra cuidadosamente Lucas.

Pero también necesitamos la obra del Espíritu para darnos ojos para ver y corazones para creer.

Veamos lo que sucedió a continuación, en los versículos 23-26:

23 Y señalaron a dos:

a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos,

muestra cuál de estos dos has escogido,

25 para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar”.

26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías;

y fue contado con los once apóstoles”.

¿Quién eligió a Matías para ser apóstol?

Según estos versículos, era Jesucristo y el Cuerpo de Cristo.

Los miembros de esta iglesia joven miraron al grupo y nominaron a Barsabás y Matías.

Pero la iglesia no tomó la decisión sola.

Oraron para que Jesús tomara la decisión sobre su duodécimo apóstol.

Dentro de poco, elegiremos ancianos y diáconos para servir como oficiales de One Voice Fellowship.

¿Quién elegirá a esos hombres?

Jesucristo y el Cuerpo de Cristo.

Si eres miembro, tendrás la oportunidad de nominar y votar por los hombres que Jesús elija.

Continúe orando con nosotros sobre el grupo de desarrollo de liderazgo que se ha estado reuniendo conmigo desde diciembre.

Ore para que Jesús muestre a esos hombres, y a usted, a quién ha elegido.

El versículo 26 nos dice que “echaron suertes” para descubrir a qué hombre Jesús quería servir como apóstol.

No sabemos exactamente qué usaron, tal vez una piedra o palos marcados.

Era algo así como lanzar una moneda.

El propósito era dejar una decisión en manos de Dios.

Compartiré un ejemplo del uso de lotes en el Antiguo Testamento.

David estaba estableciendo el primer templo en Jerusalén.

Muchas personas querían tener la oportunidad de servir en la adoración en el templo.

En 1 Crónicas 25:7-8 aprendemos cómo se tomó la decisión sobre los músicos:

7 “Y el número de ellos, con sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos, fue doscientos ochenta y ocho.

8 Y echaron suertes para servir por turnos, entrando el pequeño con el grande, lo mismo el maestro que el discípulo”.

Otro versículo del Antiguo Testamento es útil para explicar el propósito de los sorteos, en Proverbios 16:33.

33 “La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella.”

Dios le dijo a su pueblo que usara suertes en el Antiguo Testamento, para descubrir la voluntad de Dios.

Pero después de este evento en Hechos capítulo 1, nunca más se vuelve a usar un sorteo la Biblia.

Se usaron para elegir a Matías, porque la iglesia todavía estaba esperando que el Espíritu Santo viniera y fuera su guía.

El sermón de la próxima semana es sobre Pentecostés y la llegada del Espíritu Santo.

Después de Pentecostés, Jesús gobernó sobre la iglesia a través del Espíritu Santo.

Los cristianos no necesitan lanzar una moneda al aire o echar suertes para tomar decisiones.

Porque Jesús obra a través de grupos de líderes llenos del Espíritu para tomar decisiones y dirigir la iglesia.

Note también que Pedro no tomó decisiones por sí mismo en esta situación.

El pueblo no le pidió a Pedro que eligiera entre Barnabás y Matías.

En el libro de los Hechos, veremos cómo Pedro tomó decisiones importantes en colaboración con otros líderes.

Y así es como tomamos decisiones aquí en One Voice.

Todo líder humano comete errores y continúa pecando.

Todos tenemos una comprensión limitada de lo que es mejor, debido a nuestra personalidad y cultura.

Es por eso que el liderazgo de la iglesia bíblica siempre es un liderazgo compartido.

Vamos a elegir ancianos y diáconos pronto en One Voice.

Pero Jesús es la cabeza de Una Voz y el verdadero pastor de nuestra iglesia.

Para tomar decisiones como equipo, debemos estudiar las Escrituras y orar, tal como lo hizo la iglesia primitiva.

Así es como descubrimos la voluntad y el propósito de Cristo para nuestra iglesia.

Si lo esperamos, nos hablará por la Palabra y el Espíritu Santo.

Ahora terminemos nuestro tiempo en la Palabra de Dios orando juntos:

Jesús, tú eres la cabeza de la iglesia.

Dependemos de ti para dirección, poder y amor para unirnos como hermanos y hermanas.

Gracias por darnos esos dones, a través del Espíritu Santo.

Ayúdanos a esperar que tú guíes y oremos sin cesar.

Para que podamos hacer todas las cosas solo para tu gloria.

Oramos en el nombre de Cristo, amén.